

EL NIÑO Y LA CIUDAD

El Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias ha tenido una iniciativa que estimamos de un gran interés. Su Decano, Rubens Henríquez, da cuenta del tema en la presentación de un folleto preparado al efecto.

*Los problemas del desarrollo urbano vienen siendo motivo de constante preocupación para el Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias."

Entre los obtáculos más significativos con los que tropieza la Ordenación Urbanística, destaca sorprendentemente cómo, no sólo los responsables de la misma, sino la sociedad entera, aceptan habitualmente como buenas unas realizaciones que, de forma irreversible, van produciendo el caos progresivo en nuestras ciudades."

"Se trata, sin duda, de un grave problema de formación."

"De aquí la idea de organizar un concurso de dibujos infantiles sobre principios urbanísticos, entre todas las escuelas del Archipiélago. La respuesta ha sido altamente grata, en cuanto a cantidad y calidad de aportaciones y constituye una esperanzadora posibilidad de que nuestros hombres de mañana sean capaces de hacer que las ciudades ofrezcan una respuesta adecuada a su elevado exponente comunitario."

Hay en estos tiempos nuestros una falta de interés hacia la ciudad por los que llevan el título de ciudadanos que conduce, como desgraciadamente está ocurriendo, al caos y desorden de estas aglomeraciones donde estamos metidos y que hacen a todos la vida imposible.

Nosotros desde esta revista nos hemos preocupado por interesar al público en estos menesteres ciudadanos y a tal efecto organizamos unas, llamadas, Sesiones de Crítica de Arquitectura con las que pretendíamos incorporar a nuestras disciplinas a las personas ajenas a nuestra profesión y llegamos a celebrar cerca de noventa reuniones casi todas en Madrid y bastantes en otras ciudades españolas.

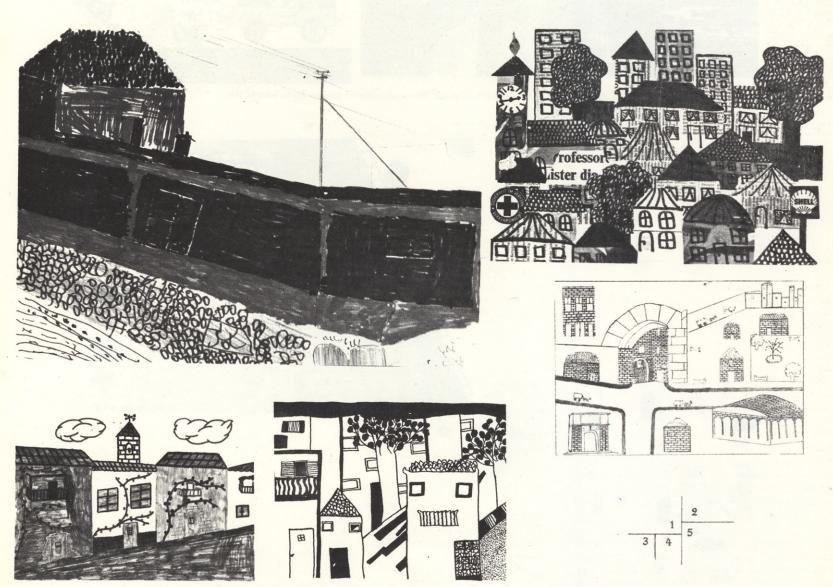
Aparte de que seguramente no lo supimos hacer demasiado bien, está el hecho de que no obstante nuestra reiterada invitación no llegamos a contar con, dijéramos, el cliente, bien entendido que el cliente son todos los habitantes de la ciudad que usan de los edificios, y de los trazados urbanos que la

sociedad nos honra con el encargo de su realización. Sólo en muy especiales casos de un interés un poco al margen del puramente arquitectónico urbanístico, como cuando se trató del nuevo edificio de la Embajada de Estados Unidos, hubo gran asistencia de "clientes"

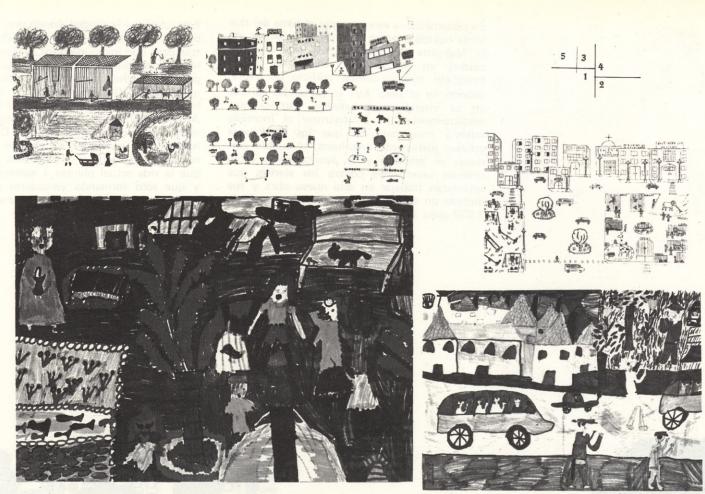
Y es que las gentes de nuestra época están al margen de la ciudad que no la usan como el fin para las que estan creadas, dar una vida amable y cómoda a sus moradores, sino como un medio para negociar con ella.

Es sintomático a este respecto el tema del que se da noticia en otro lugar de este número, de la Mezquita de Córdoba. En esta hermosa ciudad, en la que por cierto no se ha lenvatado ningún colosal edificio de altura, cuando en el siglo XVI se pretendió edificar en su interior una catedral católica que, evidentemente, iba a destrozar el increible espacio musulman del que los cordobeses estaban justamente orgullosos, el pueblo cordobés se amotinó y su ayuntamiento dictó órdenes severísimas contra los alarifes que intentaran trabajar en esta nueva obra y fue dictado un decreto, de excomunión que desde 1.523 pesa sobre la ciudad de Córdoba.

Este cariño a la ciudad donde uno vive se ha perdido totalmente. Y para volverlo a encontrar para que los ciudadanos se den cuenta de lo que una ciudad eficiente y bella representa para todos ellos una de las más sabias medidas que pueden llevarse a cabo es la que ha iniciado con tanta oportunidad el Colegio de Arquitectos de Canarias incorporando a los niños, para que, como dice su Decano, los hombres de mañana sean capaces de dar la respuesta adecuada a los difíciles problemas que la vida actual plantea a nuestras ciudades y que sólo formando verdaderos ciudadanos desde la niñez podrán tener una solución aceptable para todos.

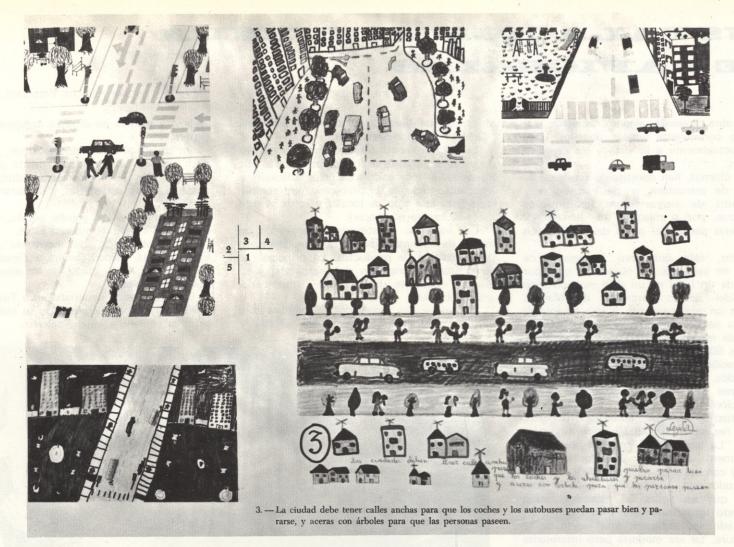


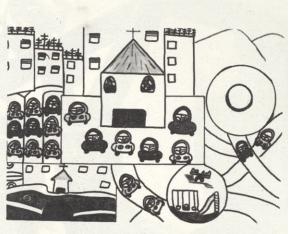
16. — Hay que cuidar los barrios antiguos y todas las cosas que hacen a una ciudad distinta de las otras.

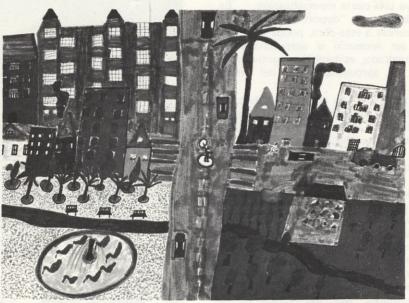


6. — Para que el aire sea más limpio, la ciudad debe tener jardines y parques donde, además, puedan haber animales.









3 1





8. — Cuantas más casas tenga la ciudad, más sitio debe tener para coches y autobuses y más jardines, parques, escuelas y de todo lo demás.